

Desde el eclecticismo hacia el posmodernismo

(Viene de la Pág. 10)

los, recuerda los postulados corbuserianos.

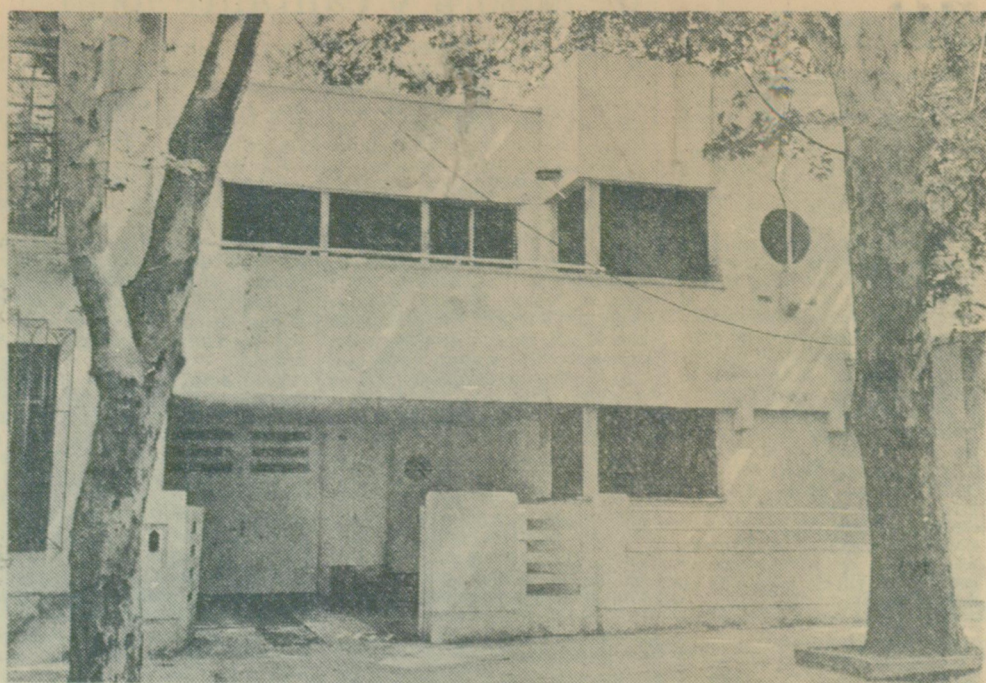
Las casas barco rechazan toda factura artesanal y se vuelcan totalmente hacia la estética de los productos industriales: puertas de placa, pasamanos de hierro cromado. No es raro encontrar en esos años en los interiores la clásica silla de acero tubular de Mies van der Rohe.

La voluntad formal del estilo se acusa con el liso revoco blanco o gris.

Es el triunfo de la arquitectura "funcional", donde los requerimientos tienen una respuesta eficiente; por lo tanto, la distribución de los locales es objeto del mayor interés. Nada de espacios superfluos ni recorridos inútiles. La casa debe ser una "máquina de habitar".

Los prototipos de este primer racionalismo alcanzaron una gran calidad en Mendoza. Algunos ejemplos: vivienda de Montevideo 60, esquina NE de San Lorenzo y Chile, Alem al 50, y muchas más.

El primer racionalismo quedó como un episodio aislado hasta que en la década del cincuenta se impuso defi-



Casa de la calle Montevideo N° 60

nalista, fenómeno tan temprano en Mendoza como en Buenos Aires, el estilo moderno retorna en la década del cincuenta. En Mendoza las viviendas más interesantes se construyen a partir de la década siguiente.

La situación de la arquitectura moderna ha cambiado ya sensiblemente. En tanto todavía en los años treinta el racionalismo se encontraba todavía en una etapa combativa, veinte años después, y sobre todo pasada la Segunda Guerra Mundial, la situación es muy diferente. Diversos hechos se conjugan: la necesidad de reconstruir ciudades destruidas es uno de ellos. El otro, el papel que van a jugar los Estados Unidos de Norteamérica al recibir a numerosos artistas europeos convirtiéndose en consecuencia en un centro de emisión y difusión de la arquitectura moderna. También ésta ha cambiado. Pensemos solamente en la trayectoria de un Le Corbusier tan diferente en sus expresiones en uno y otro momento.

Este panorama renovado, ampliado con múltiples tendencias y ya un tanto ecléctico, es el que traduce la vivienda mendocina.

El edificio de pisos superpuestos o monobloque de departamentos tiene en este período su máximo desarrollo y se constituye en una forma de vivienda aceptada por un alto número de la población. Los edificios ubicados en el centro de las ciudades combinan los departamentos de vivienda con comercios en la planta baja y oficinas.

Desde el punto de vista formal las variaciones han dependido de los recursos invertidos, pero el hecho es que ha predominado en ellos el simple cálculo de mayor rendimiento de modo tal que el mérito de la mayoría de estas construcciones reside en el hecho de haber aumentado la oferta de vivienda y de haber acelerado la renovación de la construcción.

Con el paso del edificio entre medianeras al edificio con los pisos altos en torre se ha manifestado un estudio interesante de las volumetrías pero, lamentablemente

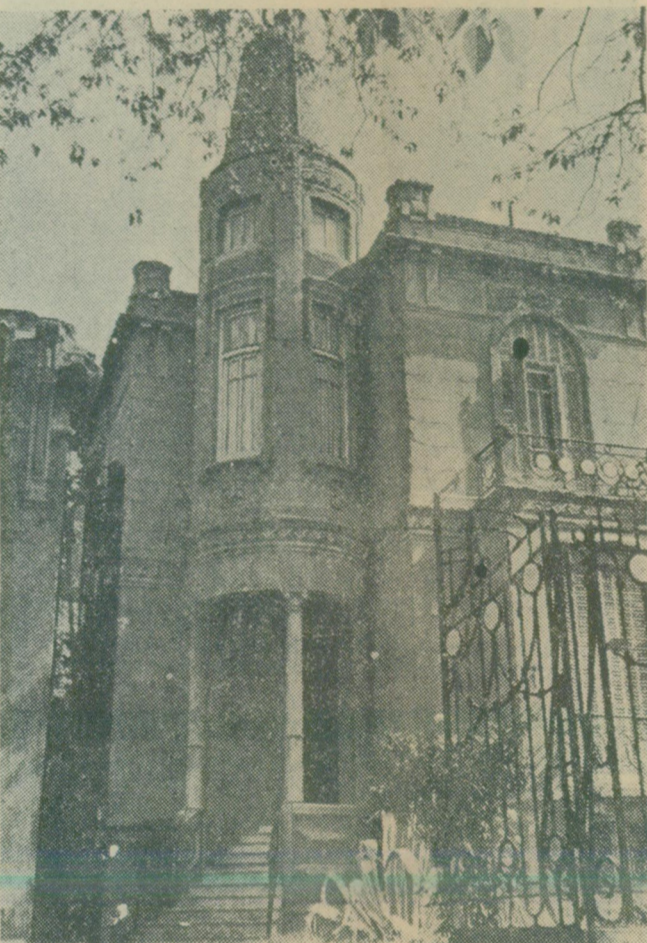
santes e inclusive se comienza a experimentar de nuevo la planta abierta, de una sola fila de cuartos, en nuevas articulaciones.

En la última década ha comenzado a abandonarse el rigorismo moderno en cuanto a la decoración, que está nuevamente presente, aunque sin definición figurativa. Generalmente la animación de los ambientes se alcanza con los solos recursos del equipamiento, pero el resultado traduce la realidad, que es la de una arquitectura que ya no es sentida completa a través

término se ha achicado. Aun más, ya se tiende a la multiplicación de estares y se procura crear un estar de recibo y un estar íntimo.

La importancia adquirida por este ambiente, relativamente nuevo en su uso y configuración, se verifica por el hecho de que en la vivienda estandarizada o mínima el living-comedor es uno de los locales básicos, en tanto el hall como pieza separada, vagamente identificada como recibo, ya no existe.

Los nuevos gustos han determinado naturalmente un cambio en el amoblamiento



Chalet ubicado en E. Civit al 600

de la sola estructura arquitectónica.

En este proceso tal vez ha tenido algo que ver la persistencia del chalet como ideal de vivienda. La imagen del chalet de Mar del Plata sigue siendo el desideratum de la casa. El ladrillo, revestido de piedra, blanco, con techo de tejas en todas sus variantes, en versiones más o menos complejas, o más o menos simples, muy grande o mediano, más o menos inglés o más o menos normando, pero sobre todo en la asociación de ladrillo visto con grandes cubiertas en pendiente de madera y tejas rojas configuran un prototipo que ya tiene carta de ciudadanía argentina.

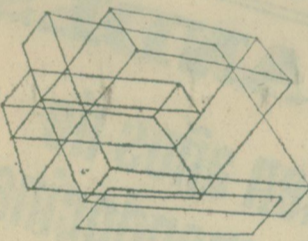
por lo cual los sillones pasan a ser parte obligatoria del equipamiento de la casa.

Este proceso ha acarreado otro, que es el de la transformación de la cocina en cocina-comedor, que puede llegar a ser cocina-estarcocedor.

La cocina fue el último ámbito en el que la técnica moderna ejerció su influjo pero, en revancha, es el sitio en el que más claramente se manifiesta esa revolución. La cocina dejó de ser el recinto de uso exclusivo por parte de la servidumbre. La transformación de las estructuras sociales la incorporó primero al cuerpo de la casa y la industria proporcionó luego un sofisticado equipamiento de artefactos eléctricos y de gas que cambió radicalmente el uso del lugar. Tener una cocina reluciente, alegre y cómoda es una de las metas actuales y por lo tanto su diseño se encara con el mismo interés que los demás locales.

Las habitaciones de servicio también se han desplazado siguiendo las transformaciones de la vida social y doméstica. De los fondos de la casa se las trasladó al subsuelo o a los pisos altos. El uso del subsuelo como zona de servicios ha tenido poco desarrollo en Mendoza pero se pueden señalar casos. Los servicios en la planta alta se dieron cuando se concibió la casa como objeto cerrado y se la construyó de varios pisos y rodeada de jardín. En la actualidad las soluciones varían simplemente según la envergadura de la vivienda estableciendo una zona de servicios conectada a la entrada secundaria.

La disponibilidad de terreno así como la orientación del mismo dictan las soluciones que se adoptan para el jardín y el patio. En todos los casos es un hecho la importancia del jardín como acompañamiento de la casa. La posesión de una superficie de césped es otro de los ideales del hogar contemporáneo. Sin embargo los espacios ajardinados no suelen tener una estricta especificación morfológica ni estructural salvo en los conjuntos de viviendas construidos de una



sin la dotación de espacios libres que tales conceptos requieren. Surgen de tal manera como intrusos en una trama urbana concebida para otra forma de vida.

La vivienda individual ha aportado en estas últimas décadas su cuota para la renovación del aspecto de numerosos barrios urbanos y suburbanos y también en la casa de verano, desplegándose aquí todos los atractivos de lo nuevo.

Los primeros momentos de la arquitectura contemporánea marcaron una adhesión más estricta a las "reglas". Volúmenes rectilíneos encastrados, losas planas, grandes paños de vidrio, muros lisos. La generosidad del aventuramiento se traduce en intensa luminosidad en los interiores. La planta flexible permite la integración de los locales y las superficies de cristal unen interior y exterior.

Pero la solución de los espacios de habitación como simple encuentro de planos horizontales y verticales a lo Mies, y aún las fórmulas más románticas ofrecidas por Richard Neutra, que también se advierten entre nosotros, se combinan muy prontamente con incorporaciones de variada raíz. La casa Jaoul de Le Corbusier ha despertado numerosos ecos con sus bóvedas de ladrillos y paramentos intensamente plásticos. La difusión de la obra de Wright avivó las notas románticas y abrió el camino a una arquitectura de piedra y madera, a los juegos volumétricos, las cubiertas inclinadas y a un cierto expresionismo en el uso del ladrillo. Aunque tal vez la revalorización del ladrillo se ha debido más a la apreciación de la arquitectura empirista de Alvar Aalto. (Ejemplos: Boulogne Sur Mer 2300, Olegario Andrade 876, Granaderos 1170, Perú 600, Avenida de Acceso 1555, Guaymallén, Emilio Civit 572, etc.)

Ha habido conatos de reinterpretar la arquitectura moderna desde una perspectiva nativa, con resultados intere-

El deseo de "enriquecer" a la arquitectura moderna considerada fría y monótona ha llevado sin embargo a una carrera en materia de novedades, variaciones y recursos expresivos que, manejados con poco talento, están conduciendo a una situación quasi caótica y donde ya se percibe de nuevo el pastiche.

El paso de las formas rectilíneas, de los paralelepípedos encastrados, de las carpinterías y parasoles de hierro, de inclusive el expresionismo del volumen geométrico y del ladrillo a una arquitectura ya decididamente ecléctica, sin meditación sobre armonía y proporción, a las formas blandas, a los recursos decorativos fáciles, no parece un proceso positivo.

Tal vez como arrastre de un problema no enteramente resuelto por la arquitectura del movimiento moderno, cual es el de la vivienda urbana unifamiliar, es que en el panorama contemporáneo se constata que no existe una vivienda de ciudad diferenciada de una vivienda suburbana o rural. Es posible que la situación derive también del olvido del contexto por otra de la arquitectura moderna, por lo cual solamente logró sus mejores momentos cuando contó con un entorno natural.

En todo caso se constata que los sectores residenciales más exitosos son aquellos en que reina una cierta unidad de criterio. Esto puede alcanzarse sea en barrios residenciales de alta categoría como en los medianos cuando se sacrifica el capricho personal en aras de una armonía general. Lo contrario, aún con viviendas bien concebidas, produce excesivas rupturas que terminan conformando imágenes de desasosiego, de precariedad.

En la vivienda contemporánea puede destacarse como un hecho característico el desarrollo del living-room, la sala de estar, o "estar", lisa y llanamente, en sus denominaciones sucesivas. Su crecimiento ha significado la absorción del comedor que ya raramente constituye una habitación separada. La tendencia a la integración de espacios se materializó particularmente aquí haciéndose la simbiosis del salón de recibo y el comedor en un living-comedor o estar-comedor en el cual la primera parte ha crecido y el segundo

vivienda y Comfort

sola vez. Paradójicamente las casas construidas individualmente y que poseen jardines cuidadosamente estudiados no atienden a la composición general del tejido del que forman parte ni a la solidaridad necesaria para lograr ventajas recíprocas.

En general la carencia de comprensión hacia el sitio parece ser uno de los motivos que influye más negativamente en la valorización del objeto arquitectónico.

Cuando se trata de señalar la evolución de la arquitectura de un lugar y particularmente cuando se trata de la vivienda se plantean disyuntiva de referirse a ejemplos destacados, a los que en cada caso aparecen como más originales y novedosos y que marcan por lo tanto nuevos caminos o si acaso dan preferencia a lo dominante, a lo vulgar o mayoritario. Sin duda que uno y otro aspectos son expresivos de una realidad. La consideración habitual de una historia de la arquitectura elaborada encadenando los ejemplos relevantes a menudo altera la comprensión exacta de los fenómenos al extraer el hecho de su contexto. Sucede también que se otorga una importancia desmedida a ciertos edificios programáticos que en la realidad poco significan pues no ejercen influjo sobre los gustos comunes mayoritarios.

En todo caso importa discernir qué vida traduce la vivienda, lo cual significa mucho más que la mera división de clases económicas. En este sentido el balance del siglo tiene sus luces y sus sombras.

Los nuevos materiales permiten construir estructuras y dar respuestas eficientes a las demandas de vivienda. Esta demanda es un factor de presión constante que trastorna las mejores intenciones. Los 88.000 mendocinos de 1982 son ahora 1.150.000.

La respuesta a este crecimiento se traduce, por una parte, en la construcción por parte del Estado de viviendas en masa. El mismo carácter serial identifica a la construcción de departamentos en bloques de edificios de propiedad horizontal. Estos dos tipos de oferta habitacional, hechos en su mayoría sin preocupaciones estéticas, al tratar de dar respuestas definitivas y rápidas han provocado enormes desajustes. Los famosos barrios de viviendas eufemísticamente llamadas económicas, determinan urbanizaciones artificiales que suponen la destrucción de suelos labratorios, alteran la organización funcional de las antiguas plantas urbanas y provocan costosas obras de infraestructura. Los bloques de vivienda en los centros urbanos por su parte han provocado profundos deterioros en las tramas urbanas perturbando la vida del sector donde se insertan de diversos modos. Los dos tipos de vivienda están manifestando dramáticamente que el equilibrio ha estado ausente.

Anomía y monotonía, chatura desesperante por un lado, caótica variedad por otro, no parece ser una buena combinación. Parece llegado el momento de buscar fórmulas de conciliación.

Quizá es muy tarde ya para revitalizar las tertulias en los puentes de la Avenida San Martín, pero vale la pena intentar la recuperación de la ciudad como extensión de la vida de la casa.

TECHOS EN MADERA MACIZA O MULTILAMINADA

TEJAS MADERA